

El C-130 *Hércules*
del Ala 31 a su llegada
al aeropuerto M'Poko
de Bangui.



Ejército del Aire

COMIENZA LA MISIÓN

en la República Centroafricana

España efectúa el primer vuelo de apoyo y analiza su contribución a la próxima operación de la UE

LAS Fuerzas Armadas españolas han iniciado su participación en la resolución de la crisis en la República Centroafricana. Así, entre el 5 y el 7 de febrero realizaron su primera misión de aerotransporte en apoyo a la operación francesa *Sangaris*, cuando un avión *C-130 Hércules* del Ejército del Aire transportó dos vehículos blindados desde la base gala de Istres hasta Bangui, la capital del país africano. Posteriormente, en la reunión informal de ministros de Defensa de la Unión Europea celebrada en Atenas el 20 y el 21, Pedro Morenés expresó la disposición de España a contribuir a la próxima misión de la UE con tropas sobre el terreno.

El *Hércules*, perteneciente al Ala 31, salió el 5 de febrero de la base aérea de Zaragoza y regresó a la misma dos días después. En 21 horas de vuelo sobrevoló ocho países, transportando diez toneladas de carga, y efectuó escalas en Palma de Mallorca, Tamanrasset

(Argelia) y Yamena (Chad). La tripulación estaba formada por cuatro pilotos, dos mecánicos de vuelo, dos supervisores de carga y tres escoltas.

El envío a la República Centroafricana de un *Hércules* y su contingente, hasta 60 militares, fue autorizado el pasado 13 de diciembre por el Consejo de Ministros y ratificado el siguiente día 19 por el Congreso. Dichos efectivos apoyan a las fuerzas africanas y francesas que tratan de restablecer la seguridad antes de las elecciones presidenciales, previstas para 2015.

*La fuerza de la
Unión Europea
tratará de
restablecer la
seguridad*

OPERACIÓN DE LA UE

Con la nueva misión de la Unión Europea se tratará de contribuir a restaurar el entorno de seguridad, proteger a las poblaciones más vulnerables y garantizar la libertad de movimiento de civiles y del personal humanitario, permitiendo así que se den las condiciones para el reparto de la ayuda humanitaria. Contará con un número situado entre 500 y 800 militares y tendrá una duración no superior a los seis meses desde el momento en que la fuerza alcance su plena capacidad operativa.

La idea es que los primeros militares de la Unión Europea se encuentren ya sobre el terreno a comienzos de marzo. Se espera que, en torno a octubre, la fuerza africana, que debe llegar a los 6.000 efectivos, asuma el relevo de la europea. Por su parte, el presidente de Francia, François Hollande, anunció el 14 de febrero el despliegue de 400 militares más en la operación *Sangaris*, donde pasará a contar con un total de 2.000 soldados.

La fuerza de la UE concentrará su actividad en dos distritos de Bangui para consolidar «santuarios seguros» y conseguir «resultados rápidos y efectivos sobre el terreno», aunque también tendrá movilidad y realizará patrullas, según explicó el 13 de febrero, en una rueda de prensa celebrada en Bruselas, el general francés Philippe Ponties, nombrado comandante de la operación. Asimismo, la misión asumirá la seguridad del aeropuerto, en cuyos alrededores se ha establecido un campamento de refugiados de hasta 100.000 personas en condiciones extremadamente precarias.

El general Ponties ha pedido la participación de un componente de la Gendarmería Europea, un cuerpo de seguridad militarizado en el que participa la Guardia Civil española, para tareas policiales. Igualmente, ha solicitado un hospital *Role 2*, además de capacidades de patrulla, inteligencia, drones o aviones no tripulados, logística y protección de fuerza.

La misión cuenta con un presupuesto estimado de 25,9 millones de euros, fundamentalmente para costear infraestructuras. Los Estados miembros han rechazado asumir en común costes de transporte logístico, que recaerán en cada país que participe, como el grueso

de su contribución. La UE ha invitado a países terceros —Canadá, Estados Unidos, Georgia, Noruega, Serbia y Turquía— a sumarse a la operación.

MALÍ

En otros países africanos, como Malí y Somalia, los militares españoles continúan desarrollando su labor. En relación al primero, el destacamento *Marfil* aerotransportó, entre el 12 y el 13 de febrero, siete vehículos *Peugeot*

P-4 de las fuerzas francesas que participan en la operación *Serval* contra los insurgentes. Para ello, el avión *C-295* del Ala 35 del Ejército del Aire operado por dicho destacamento, que tiene su base en Dakar (Senegal), realizó dos vuelos de ida y vuelta, cada uno de ellos de cuatro horas de duración, entre el aeropuerto de Dakar y el de Atar (Mauritania).

El *C-295* trasladó el día 12 dos vehículos de Dakar a Atar y otros dos en el vuelo de regreso, mientras que el 13 transportó dos en el de ida y uno en el de vuelta. Ésta era la número 160 de las operaciones de aerotransporte llevadas a cabo por el destacamento desde que en enero de 2013 inició su despliegue,



Los ministros de Defensa, reunidos en Atenas, analizaron las misiones que lleva a cabo la Unión Europea en el continente africano.

y la primera de vehículos terrestres, y ha supuesto ocho horas de vuelo con un total de 12.000 kilos de carga.

El 25 de febrero se produjo en Dakar la décima rotación de los pilotos del Ala 35 de Getafe que componen la tripulación del destacamento. Además de los pilotos y del personal de mantenimiento, también procedentes del Ala 35, *Marfil* está integrado por militares del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (Zaragoza), del Grupo Móvil de Control Aéreo (Sevilla) y personal de sanidad, asesoría jurídica y asuntos económicos. En los catorce meses de la operación el destacamento ha transportado a más de 3.000 pasajeros y 625.000 kilos de carga.

Asimismo, los doce instructores españoles procedentes del Mando de Operaciones Especiales que participan en la misión de adiestramiento de la Unión Europea EUTM-Malí desarrollaron en febrero ejercicios con la sección comando del grupo táctico interarmas *Balazan* del Ejército maliense.

Durante cinco días practicaron la progresión por exteriores e interiores de edificios, tanto de día como de noche, y la instrucción

sobre vehículos. Además, recibieron formación de tiro de armas individuales y colectivas, realizaron ejercicios de fuego real, fueron informados sobre leyes y usos de la guerra, y se les instruyó en primeros auxilios.

SOMALIA

Tras cerrar definitivamente sus instalaciones en el centro de adiestramiento de Bihanga (Uganda), el equipo de instructores de la misión de la Unión Europea para el entrenamiento de las futuras Fuerzas Armadas de Somalia ha comenzado a trabajar en la capital de este país, Mogadiscio. La misión adquiere así un nuevo impulso porque, además de instruir a los militares somalíes, su principal objetivo, también asesorará al Ministerio de Defensa y al Cuartel General del Ejército.

En sus tres años de existencia, EUTM-Somalia ha formado a más de 3.600 somalíes, con el fin de complementar en tierra los esfuerzos que realiza la operación *Atalanta* para erradicar la piratería en el mar. Está previsto que en 2014 se formen otros 1.850 militares de ese país.

La Unión Europea ha prorrogado hasta marzo de 2015 esta misión de adiestramiento, en la que participan trece Estados miembros, además de Serbia. España, con diez militares, es, después de Italia, el país que más efectivos aporta a EUTM-Somalia. El 12 de febrero, el coronel del Ejército de Tierra Arcadio Grandal se puso al mando del Estado Mayor de la misión.

Santiago Fernández



Una columna de vehículos de las fuerzas francesas desplegadas en la operación *Sangaris* circula en dirección a la capital de la República Centroafricana.